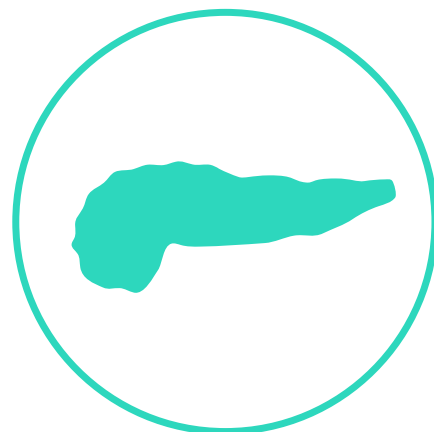


**Trastornos pancreáticos**

INSUFICIENCIA PANCREÁTICA EXOCRINA EN PERROS



La insuficiencia pancreática exocrina (IPE) es un síndrome en perros causado por la producción inadecuada de enzimas digestivas, bicarbonato y otras sustancias necesarias para la digestión normal de los alimentos. Cuando las enzimas digestivas son insuficientes o no existen, el resultado es la mala digestión y la desnutrición.

Los signos clínicos comunes de IPE en perros incluyen pérdida de peso, a pesar de un apetito normal o aumentado; diarrea del intestino delgado; esteatorrea; aumento del volumen fecal y, en algunos casos, de la frecuencia de defecación; y aumento de la flatulencia. También se han informado condiciones corporales deficientes, borborigmos, coprofagia o pica, y nerviosismo o agresividad.^{1,2}

Los objetivos de la intervención nutricional en perros con insuficiencia pancreática exocrina son proporcionar suficiente energía y nutrientes altamente digeribles para apoyar la condición corporal ideal, evitar deficiencias nutricionales y minimizar los signos clínicos.

Mensajes clave

- La adición de enzimas pancreáticas exógenas a los alimentos en cada comida es el tratamiento principal para el cuidado a largo plazo de perros con IPE.
- La capacidad de digestión, en particular para la digestión de grasas, no regresa completamente a la normalidad a pesar del suplemento adecuado con enzimas.⁵
- La modificación alimenticia, como una menor cantidad de grasa o una mayor digestibilidad, puede ayudar a reducir la gravedad de algunos signos clínicos.⁶ Sin embargo, la elección de la dieta depende del perro en particular, ya que varían las respuestas a las diferentes estrategias dietéticas.⁶⁻⁹ Con un paciente en particular tal vez sea necesario probar varias dietas antes de identificar la más apropiada.
- Es posible que la respuesta de un perro en particular al cambio de la dieta no se correlacione con la concentración alimenticia de grasa.⁸

(continúa en la página siguiente)

¿SABÍAS QUE?

El páncreas exocrino tiene una gran capacidad de reserva para la secreción de enzimas digestivas. Los signos de problemas gastrointestinales asociados con IPE (p. ej., esteatorrea, diarrea crónica) no ocurren hasta que se pierden la mayoría de las secreciones de las enzimas pancreáticas.^{3,4}

Mensajes clave (continuación)

- Una dieta gastrointestinal terapéutica, comercial y de bajo contenido de fibra, altamente digerible, puede ser apropiada, particularmente durante el tratamiento inicial, hasta que el estado nutricional del perro haya mejorado y se haya reparado el daño de la mucosa, si existió.^{2,10,11}
- Algunos perros se pueden controlar bien a largo plazo con alimentos comerciales para mascotas cuando se complementan con enzimas pancreáticas.^{12,13}
- Se ha encontrado deficiencia de cobalamina (vitamina B12) en el 75% al 82% de los perros diagnosticados con IPE.^{7,10} Si no se corrige, la hipocobalaminemia puede dar como resultado que el tratamiento no surta efecto o que haya complicaciones.¹ La vitamina B12 se debe complementar por vía parenteral si el análisis revela una deficiencia. El suplemento oral puede ser adecuado después de la estabilización.

Referencias

1. Steiner, J. M. (2016). Exocrine pancreatic insufficiency. In L. P. Tilley & F. W. K. Smith, Jr. (Eds.), *Blackwell's five-minute veterinary consult: Canine and feline* (6th ed., pp. 474–475) John Wiley & Sons, Inc.
2. Westermarck, E., & Wiberg, M. (2003). Exocrine pancreatic insufficiency in dogs. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 33(5), 1165–1179. doi: 10.1016/S0195-5616(03)00057-3
3. DiMagno, E. P., Go, V. L. W., & Summerskill, W. H. J. (1973). Relations between pancreatic enzyme outputs and malabsorption in severe pancreatic insufficiency. *New England Journal of Medicine*, 288(16), 813–815. doi: 10.1056/NEJM197304192881603
4. Williams, D. A. (2020). Exocrine pancreas. In E. J. Hall, D. A. Williams, & A. Kathrani (Eds.), *BSAVA manual of canine and feline gastroenterology* (3rd ed., pp. 231–243). BSAVA.
5. Westermarck, E., & Wiberg, M. (2012). Exocrine pancreatic insufficiency in the dog: Historical background, diagnosis, and treatment. *Topics in Companion Animal Medicine*, 27(3), 96–103. doi: 10.1053/j.tcam.2012.05.002
6. Westermarck, E., Wiberg, M., & Juntilla, J. (1990). Role of feeding in the treatment of dogs with pancreatic degenerative atrophy. *Acta Veterinaria Scandinavica*, 31(3), 325–331. doi: 10.1186/BF03547544
7. Hall, E. J., Bond, P. M., McLean, C., Batt, R. M., & McLean, L. (1991). A survey of the diagnosis and treatment of canine exocrine pancreatic insufficiency. *Journal of Small Animal Practice*, 32(12), 613–619. doi: 10.1111/j.1748-5827.1991.tb00903.x
8. Westermarck, E., Juntilla, J. T., & Wiberg, M. E. (1995). Role of low dietary fat in the treatment of dogs with exocrine pancreatic insufficiency. *American Journal of Veterinary Research*, 56(5), 600–605.
9. Westermarck, E., & Wiberg, M. E. (2006). Effects of diet on clinical signs of exocrine pancreatic insufficiency in dogs. *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 228(2), 225–229. doi: 10.2460/javma.228.2.225
10. Batchelor, D. J., Noble, P.-J. M., Taylor, R. H., Cripps, P. J., & German, A. J. (2007). Prognostic factors in canine exocrine pancreatic insufficiency: Prolonged survival is likely if clinical remission is achieved. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 21(1), 54–60. doi: 10.1111/j.1939-01676.2007.tb02928.x
11. Chandler, M. (2017). Nutritional management of exocrine pancreatic disease. In S. J. Ettinger, E. C. Feldman & E. Côté (Eds.), *Textbook of veterinary internal medicine: Diseases of the dog and the cat* (8th ed., pp. 1900–41). Elsevier.
12. Campbell, S. (2010). Exocrine pancreatic insufficiency—canine. In *Nestlé Purina PetCare handbook of canine and feline clinical nutrition* (pp. 56–57). Nestlé Purina PetCare Company.
13. Xenoulis, P. G. (2020). Exocrine pancreatic insufficiency in dogs and cats. In D. Bruyette (Ed.), *Clinical small animal internal medicine* (pp. 583–590). John Wiley & Sons, Inc.

El objetivo del Purina Institute es ayudar a situar la nutrición a la vanguardia de los debates sobre la salud de las mascotas, ya que proporciona información fácil de usar y con base científica que ayuda a las mascotas a vivir vidas más largas y saludables.